

LA ROSA Y EL DICCIONARIO

Sea.

No tengo más remedio.

El poeta ha de hacer un nuevo brindis,
entonar nuevos himnos.

Porque llevo la llave de leyendas,
las huellas del esclavo;
cruzo una galería
de pimienta y de viejo verano.

* * *

Sea.

Tengo que rechazar la muerte,
aunque con ello mueran mis leyendas.

Yo busco en los escombros una luz,
un verso nuevo.

¿Percibiste, ¡ay amor!, antes de hoy,
que es inútil la letra
del diccionario?

¿Cómo van a vivir todas esas palabras?

¿Cómo van a crecer?

¿Multiplicarse?

Si aún seguimos nutriéndolas con llanto de recuerdos,
Metáforas y azúcar...

* * *

Sea.

Tengo que rechazar la rosa
del diccionario
y del libro de versos.

Las rosas crecen sobre los brazos del campesino,
en el puño apretado del obrero.

Crecen sobre la herida del hombre asesinado.

Crecen sobre la frente de las rocas.